

E ULTREYA

Organo Diocesano de la A. C. - Suplemento del B. O. del Arzobispado

AÑO XVI

SANTIAGO DE COMPOSTELA, FEBRERO DE 1960

NUM. 249

Nuestra Diócesis y América

No es de hoy el toque de atención en la Iglesia sobre el problema religioso americano. Lo hemos oído hasta la saciedad. La América hispana, arrancada del paganismo por la labor evangelizadora — que no meramente colonizadora — de España está en peligro, grave, inminente, trascendental para la historia del cristianismo. Lo acechan de un lado el materialismo de signo comunista y el materialismo de la sensualidad aportada por los modernos medios de corrupción; y de otro, el falso espiritualismo que llevan consigo las prácticas espiritistas y el equivocado espiritualismo que quieren introducir las sectas protestantes.

Es verdad que es honda la raigambre católica de los pueblos de Centro y Sudamérica. No en vano vivió el Continente americano largos siglos a la sombra de la Cruz; no en vano constituyen los pueblos más numerosos dentro de la Iglesia católica; no en vano se asoman a la geografía americana los nombres inequívocamente religiosos de «Tierra de la Santa Cruz», El Salvador, Santa María del Buen Aire, San Pablo, Santiago, islas de la Trinidad... Todavía hoy las gentes de Hispanoamérica piensan, escriben y obran en cristiano.

Pero es posible que a la nefasta influencia del liberalismo en el siglo pasado siga en nuestros tiempos esa ola de materialismo y falso espiritualismo que amenaza a toda América y que sería tremendamente peligrosa para la misma existencia del cristianismo en el continente americano o disminuiría, al menos su influjo en la sociedad futura. Si es cierto que «el peso de América del Sur va a ser decisivo en los próximos años de la Historia del mundo», comprenderemos la trascendencia del problema.

¿Dónde está la clave de la solución? América está falta de Sacerdotes. Es colosal la desproporción entre el número de éstos y la gran cristiandad de Hispanoamérica. Para 180 millones de católicos, sólo 33 mil sacerdotes. Es decir, que a cada sacerdote corresponden 5.000 fieles, mientras en España debe atender a menos de un millar. Y añádase a esto la complejidad que crea la extensión territorial en que debe desarrollarse su labor.

Desde hace diez años funciona en España la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispano Americana (OCSHA) que envió ya a veinte naciones distintas más de 350 sacerdotes. Cifra insignificante si se la compara con el número de sacerdotes que tiene necesidad urgente Hispano América. Aunque unamos a la aportación de la OCSHA las expediciones de los Institutos religiosos españoles y aun los envíos de clero de otras naciones católicas, siempre resultará insignificante el número frente a la ingente cifra de 130.000 sacerdotes, que son absolutamente imprescin-

dibles en el momento actual. Tanto más, cuanto será preciso contrarrestar la labor de los 10.000 pastores protestantes que en los últimos años se han lanzado sobre Hispanoamérica.

Nuestra diócesis ha aportado también su contribución, que, aunque pequeña — mientras no se cubren las impresionables necesidades internas — resulta ejemplar por lo que significa de generosidad con los espiritualmente más necesitados. En nuestras páginas figura una relación de los sacerdotes diocesanos que adscriptos a la OCSHA, o aisladamente, laboran en tierras de América de pocos años a esta parte. La falta de datos sobre tiempos anteriores reduce el número de los que sirven a la Iglesia en territorio americano.

Interesa subrayar en esta ocasión el especial significado que entraña el hecho de haber sido encomendado a la Diócesis compostelana el Seminario de Sucre en Bolivia. Siete sacerdotes compostelanos, ante la urgente llamada de la Jerarquía, dejaron voluntariamente patria, familia y posición social, para entregarse a la formación del Clero en la lejana América. Su gesto — abnegado y altruista — hallará imitadores que continúen y amplíen su obra.

Para los compostelanos significa hoy Sucre un puesto de vanguardia que es necesario atender con cariño y generosidad. La Diócesis se siente orgullosa de poder servir a la Iglesia con esa amplitud de miras. Hoy es el clero que en sucesivos relevos ha asumido la responsabilidad de continuar la labor iniciada en la antigua capital de Bolivia. Mañana tal vez los seglares sigan su ejemplo. Porque la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana se ve ahora asistida en su labor por una obra recién creada: La Cooperación Apostólica Seglar Hispano Americana. Los seglares tienen también una respuesta que dar a esta invitación de la Iglesia, que ha lanzado un angustioso S. O. S. para la salvación de América.



SUMARIO:

Páginas

Editorial	1
Voz del Papa	2
Vida Diocesana	3
Sucre reclama nuestra atención	4
Sobriedad, justicia, piedad. Actitud cristiana ante el momento económico de España	5-6
Se ha escrito en	7
Actualidades e informaciones	8

COMPOSTELLANUM

REVISTA TRIMESTRAL
de la Archidiócesis de Santiago de Compostela

Abarca dos Secciones:

SECCION DE CIENCIAS ECLESIASTICAS
y SECCION DE ESTUDIOS JACOBEOS

DIRECTOR: M. I. SR. D. MANUEL REY MARTINEZ
CANONIGO LECTORAL DE LA S. A. M. I. CATEDRAL DE SANTIAGO

En cada una de sus Secciones colaboran eminentes publicistas, clérigos y seculares, abarcando todas las disciplinas que de algún modo tienen relación con la Ciudad y Archidiócesis Compostelana, y otros muchos estudios de alta Teología o Investigación Religiosa y Escriturística.

Suscripción anual: España, 100 ptas.; Extranjero, 150 ptas.

Número suelto: España, 35 ptas.; Extranjero, 50 ptas.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: Travesía de Altamira, 1-2.º - SANTIAGO

También se reciben suscripciones en la Imprenta del Seminario y en las «Librerías PORTO».

En la decoración del hogar, Centros parroquiales, Colegios, Iglesias, etc., juegan los tejidos, y su combinación de colorido, un papel importante.

 **Almacenes
LMEDO**

presenta maravillosas creaciones en Tapicería, Alfombras continuas, Etamines, Rasos, Tafetas, etc., con cuyos artículos es fácil lograr una acertada decoración en cualquier estancia.

También en paños para ropa talar presentamos un surtido inigualable

Toral, 3

SANTIAGO

Tel. 1840

MOSQUERA

Géneros de Punto - Perfumería
Paraguas - Artículos de Viaje
Camisería - Confecciones

Preguntoiro, 21 - Teléfono 1127

Suscríbete a

E ULTREYA

Rábago y Barreras, S. A. CONSERVAS

PUEBLA DEL CARAMIÑAL (Coruña)

CAJA DE AHORROS-MONTE DE PIEDAD DE SANTIAGO

FUNDADA EN 1880

Oficinas en: Noya, Muros, Riveira, Padrón, Negreira, Santa Comba, Ordenes, Bolro, Sierra de Outes, Rianjo, Puebla del Caramiñal Puerto del Son, y La Picota-Mazaricos

Agencia en MADRID:

Instituto de Crédito de las Cajas Generales de Ahorro (Alcalá, 27)

Agencia Urbana n.º 1, en las Barreiras (Camino Nuevo)

CAJA DE AHORROS-MONTE DE PIEDAD DE LA CORUÑA

FUNDADA EN 1876

SUCURSALES Y AGENCIAS

Arzúa, Bayo, Becerreá, Betanzos, Carballo, Cariño, Cee, Curtis, Chantada, Lugo, Mellid, Monforte de Lemos, Sta. Marta de Ortigueira, Parga, Puebla del Brollón, Puentes de García Rodríguez, Rábade, Sarria, Villalba, Villanueva de Lorenzana, Vivero

Agencia Urbana n.º 1.—En Concepción Arenal, n.º 3 - LA CORUÑA.

Agencia en Madrid.—Instituto de Crédito de las Cajas Generales de Ahorro, Calle de Alcalá, n.º 27 - MADRID.

SANATORIO de la MERCED

MEDICINA - CIRUGIA - ESPECIALIDADES

Médico Director: JULIO FERNANDEZ

PARTOS Y ENFERMEDADES DE LA MUJER

Regido por las Hermanas Mercedarias de la Caridad

Rosaleda, 24

SANTIAGO

Teléfono 1341

FÁBRICA DE CHOCOLATE de

JESÚS RAPOSO Y C.ª

CARAMELOS Y GALETAS

Huérfanas, 15 - Teléfono 1401

SANTIAGO DE COMPOSTELA

Banco Hijos de Olimpio Pérez

SANTIAGO DE COMPOSTELA: Plaza de Cervantes, 16

VILLAGARCIA DE AROSA: Méndez Núñez, 3

CASAS ANTECESORAS:

Manuel Pérez Sáenz 1847-1884 Olimpio Pérez 1902-1909

Hijos de Pérez Sáenz 1885-1901 Olimpio Pérez e Hijos 1910-1915

Hijos de Olimpio Pérez 1916-1957

PORTO

Sastrería Eclesiástica • Ornamentos Sagrados • Arte Litúrgico

Librería Religiosa y General • Papelería

Material Escolar

SANTIAGO - LA CORUÑA - VIGO

Droguería Cervantes

Preguntoiro, 7 - Teléfono 1175

SANTIAGO

Andrés Rivas Picallo

Contratista de Obras

Bonaual, 3 y 5 Santiago

Sucesores de

Manuel Ignacio González

ESPECIALIDAD EN PAÑERÍA

Calderería, 46 y 48 - SANTIAGO

FARMACIA DELGADO

Rua del Villar, 54 - Tel. 1229

SANTIAGO DE COMPOSTELA

Sanatorio Quirúrgico de San Lorenzo

de los Doctores

ALSINA y M. DE LA RIVA

Teléfono 1009

Santiago

OPTICA GAMALLO

HUÉRFANAS, 1

SANTIAGO DE COMPOSTELA

Angel Estévez Iglesias

Paquetería - Mercería

Géneros de punto

SANTIAGO DE COMPOSTELA

Gran Tintorería España

SIN IGUAL EN GALICIA

Teléfono 1023

CASA CENTRAL: SANTIAGO

UNGÜENTO GARCÍA

(Censura Sanitaria n.º 972)

GRANOS - FORÚNCULOS - QUEMADURAS

PANADIZOS - ANTRAX - HERIDAS

Casa CEINOS

NOVEDADES

PARA SEÑORA Y CABALLERO

Esenciales características de la Acción Católica

Alocución del Santo Padre a la Juventud Femenina Italiana

Ante la Juventud Femenina de Acción Católica de Roma, reunida en la Basilica Vaticana con motivo del XL Aniversario de su Fundación, el Santo Padre dirigió una alocución en la que destacó las esenciales características de la Acción Católica.

Su Santidad comienza el discurso alegrándose del encuentro con los hijos que están más cerca de él. «Vuestra presencia —les dice— nos es muy querida y familiar y nos sugiere algunas ideas que, al principio del nuevo año, deseamos dirigir a toda la A. C. no sólo de Italia, sino del mundo entero».

I Parte

Predilección del Papa por la Acción Católica

El Santo Padre hace alusión a sus contactos con la A. C. de Roma en 1922, recién llegado a la Ciudad Eterna, y a su labor en la Unión de las Mujeres de la Diócesis de Bérgamo. «El Papa que os habla —sigue diciendo— está desde hace cincuenta años al servicio de la A. C.; conoce por sus investigaciones en los archivos, sus remotos comienzos; sintió sus dificultades y entusiasmos; supo comprender evolución y adaptación a tiempos y lugares. Conoce bien todo cuanto la A. C. debe a nuestros queridos sacerdotes, especialmente a los párrocos y a tantas almas generosas, desinteresadas, cuyo nombre, que sólo Dios conoce, está escrito en el libro de la vida».

«En cuanto a la tarea a que el Señor ha querido llamarnos ahora, dirigimos con frecuencia nuestro pensamiento a Pío X, a quien al tomar posesión de nuestro cargo pastoral en Venecia, nos complacíamos en llamar el «Patriarca de la Acción Católica». Aquel predecesor nuestro nos pareció tanto más inspirado y dispuesto en su comprensión y amor por la Acción Católica cuanto las inclinaciones de su vida de estudiante pudieron parecer ajenas a este movimiento de apostolado».

«Volvemos a Pío XI y a Pío XII, los dos gloriosos Pontífices,

y bendecimos su intuición genial y la providencia paternal y previsora que hicieron de esta organización de los seglares, auxiliar del apostolado jerárquico, un maravilloso instrumento de penetración del ambiente cristiano.

Así el sueño de nuestra juventud, que era afán acuciante de los pastores de almas y de los católicos más sensibles a las exigencias del apostolado moderno, se han convertido hoy en una realidad palpitante de promesas.

«¡Acción Católica de Roma, Acción Católica de las diócesis de fundación antigua y moderna y de los territorios de misión, te saludamos con mucho afecto! Confiamos en tus dirigentes, preocupados por el triunfo de la Iglesia y el bien de la Sociedad, confiamos en tus militantes, que representan todas las edades y categorías del laicado católico».

II Parte

Carácter de la Acción Católica

Sin entrar en la exposición de la naturaleza, fines y medios de la A. C., que fueron maravillosamente trazados por Pío X, Pío XI y Pío XII, se propone el Santo Padre destacar las características de la A. C. tal como el Apostolado moderno lo requiere

1) La Acción Católica, auxiliar («adiutorium») del Clero.

Después de repetir la clásica definición de la Acción Católica como «colaboración de los seglares en el apostolado jerárquico» alude el Santo Padre a la labor que compete a la Acción Católica según el pensamiento de Pío XII; pero subraya el Papa que «esta colaboración no podrá lograrse si falta el sólido fundamento de la formación individual. Y ésta se obtiene mediante la vida de gracia intensamente vivida; es decir, mediante la oración habitual, el espíritu litúrgico, el «sensus Ecclesiae», el ojo sobrenatural que penetra en las instituciones, en los hechos, en la historia, para descubrir en ellos la obra de Dios y vivir dentro de su luz».

2) La Acción Católica espejo de unión.

«El espectáculo que los hijos de la Iglesia Católica se aprestan a dar, tanto en la celebración del Sínodo Romano, como en la preparación del más amplio acontecimiento del Concilio Ecuménico, encierra en sí el secreto de un irresistible atractivo.

«Para conformarse con este espíritu la Acción Católica debe ser y presentarse como una sola: una en el orden metódico de su proceder; una en la disciplina bien entendida y gustosamente aceptada por todos: una en la concordia que llega a conjugar y poner en común las buenas ideas y sumar las comunes riquezas».

Alude después el Santo Padre a la carta «Cum proxime exeat» de Pío XII en la que éste insiste sobre la necesidad de la unión. Y prosigue: «Esta unión garantiza un éxito duradero a las varias empresas y es constructiva, benéfica, fructuosa; por el contrario cuán enemigo de este buen espíritu son las empresas estrechamente locales, los singularismos, la rigidez de posturas personales. Concordia, pues, y unidad de pensamiento, de propósitos, de programa; para alcanzar una validez cada vez más eficaz en el cumplimiento de las propias obligaciones y responsabilidad».

3) La Acción Católica, bandera («signaculum») de nuestro tiempo.

En esta tercera parte recuerda Su Santidad el Gradual de la Misa de S. Gaspar del Búfalo, apóstol romano, para aplicarlo a la A. C.: «En estos ángeles (los de la visión de S. Juan —Apoc. 14, 16—) quisiéramos veros a vosotros, amados hijos de la A. C. romana, y a todos los socios de la A. C. esparcidos por el mundo entero». El «Evangelium aeternum» que os ha encomendado llevar está encerrado en las profundas peticiones del Padre Nuestro: el nombre, el reino,

(Pasa a la pág. 8)

XI Cursillo de Cristiandad

Del 28 al 31 de enero último ha tenido lugar en Casa de Ejercicios Espirituales de Santiago el 11.º Cursillo de Cristiandad para hombres de la Diócesis.

Asistieron 42 hombres y 4 Sacerdotes, habiendo encontrado todos la alegría y espíritu apostólico que este método suele producir. De los asistentes conviene destacar un grupo de Lugo, que vinieron con un Sacerdote encargado por aquel Reverendísimo Prelado de introducir el método en la vecina Diócesis, para enterarse experimentalmente del desarrollo y eficacia de los Cursillos de Cristiandad.

La clausura tuvo lugar en la noche del domingo, día 28, a la que asistieron más de un centenar de cursillistas veteranos y fue presidida por el Excmo. y Rvmo. Sr. Obispo Auxiliar, quien tuvo una intervención fervorosa llenando de gozo a todos los asistentes, que sintieron así palpablemente el cariño de la Jerarquía. Su Excia. Rvma. bendijo los crucifijos que luego entregó, con un ejemplar del Nuevo Testamento, a los nuevos cursillistas, que lo recibieron con visible emoción.

Terminado el acto de clausura en la sala de rollos, el Excmo. y Rvmo. Sr. Obispo Auxiliar asistió en la Capilla a la Hora Apostólica y celebró luego la Santa Misa, distribuyendo la sagrada Comunión a los asistentes, resultando todo el acto devotísimo y esperanzador.

Para el mes de marzo, del 24 al 27, se celebrará el próximo Cursillo de Cristiandad para hombres, para el que están ya totalmente agotadas las plazas, habiendo habido necesidad de aplazar para el del mes de mayo las peticiones de varios señores Párrocos que desean introducir en sus parroquias este nuevo método, del que parece se puede esperar una auténtica renovación en nuestros ambientes.

II Asamblea Diocesana de juveniles de A. C.

El pasado domingo, día 17, se celebró en nuestra ciudad la II Asamblea Diocesana de Juveniles

de Acción Católica, con el fin de que las jovencitas de los diversos Centros de la Diócesis se sintieran unidas exteriormente por la vivencia de un día en común y para que iniciasen juntas la marcha de una nueva etapa apostólica, «Sentir con el débil».

Ciento cincuenta Juveniles asistieron a esta Asamblea en representación de los siguientes centros: Santa María (Pontevedra), San Bartolomé (Pontevedra), Arzúa, La Estrada, Centro Parroquial y Centro Interno de Marín, Sagrado Corazón (Placeres), San Pedro de Mezonzo (La Coruña), San Jorge (La Coruña), San Rosendo (La Coruña), Betanzos, Villanueva y los Centros Interparroquial y de Ntra. Sra. de los Remedios de esta ciudad.

Se celebró la Asamblea en el Instituto Femenino «Rosalia Castro» y consistió en los siguientes actos:

A las 11, Misa con homilía oficiada por el Sr. Obispo de la Diócesis, Dr. Nóvoa Fuente, y dirigida por el Capellán del Instituto, M. I. Sr. D. Pío Escudeiro Salgueiro.

Después y en una de las aulas del edificio, se reunieron las asambleístas presididas por el Consiliario Diocesano de las Jóvenes, D. Jacinto García Specht. Expuso el programa de la reunión la Vicepresidenta de la Delegación de Menores y a continuación la juvenil, M.ª Teresa Cebrián Franco, Presidenta del Centro Interno de Ntra. Sra. de los Remedios, dirigió a las asistentes unas palabras cordiales de bienvenida.

Acto seguido la Jefe del Equipo de Investigación Socio-Religiosa del Consejo Diocesano de las Jóvenes dió una charla que versó sobre la Asamblea anterior, celebrada en noviembre de 1958, en la que se había dado como consigna una frase de Pío XII «Ser conscientes, ser consecuentes y ser militantes». Revisó esta consigna y expuso la charlista un decálogo de las cualidades que debía poseer la militante para ser testigo de Cristo.

Esta charla fué seguida por un intercambio de experiencias aportadas por las militantes asambleístas.

Para finalizar esta reunión la Vicepresidenta Diocesana de las Jóvenes sostuvo un coloquio animadísimo sobre las «Ciudades Juveniles» obra creada por la A. C. en España.

A las 4 de la tarde se inició la segunda parte de la Asamblea, en la cual se dió a conocer a las Juveniles la Campaña Nacional de la Juventud Femenina de Acción Católica para este año, «Sentir con el débil».

¿Quiénes son los débiles?... A esta pregunta respondieron bajo diversos aspectos en las siguientes charlas:

I. «Concepto de débil». — «El Débil Moral». — «Sentir con el Débil Moral», por don Antonio Gómez Vilasó, párroco de Ntra. Sra. de Fátima (Castiñeiriño).

II. «El Débil Económico». — «Sentir con el Débil Económico», por D. Aquilino Iglesias Bartolomé, director de Cáritas Diocesana y Registrador de la Propiedad.

III. «El Débil Físico». — «Sentir con el Débil Físico», por el Presidente del Consejo Diocesano de los Jóvenes de A. C., D. José Ramos Durán.

La exposición de los temas fue clara, amena y muy interesante.

A las cinco y media se clausuró la II Asamblea Diocesana de Juveniles de A. C. por D. Jacinto García Specht.

Con esta Asamblea se dió un paso más hacia la renovación de la Juventud Femenina y no tardarán los frutos. Toda obra buena es una rica semilla que se esparce en los surcos del mundo y del ambiente.

Noticias

El día 6 de diciembre tuvo lugar una reunión del Consejo Diocesano de las Jóvenes con su respectivo Consejo Territorial en La Coruña. Se tocaron diversos puntos interesantes para ambos Consejos y se acordó celebrar tres reuniones de esta índole durante el curso.

El Centro de Lores pasó a fundación definitiva en el mes de octubre. A dicha fundación asistieron dos miembros del Consejo.

En el primer trimestre se visitaron los Centros de Arzúa, Ba-

(Pasa a la pág. 7)

Sucre reclama nuestra atención

Hace unos años se le confió a la Diócesis de Santiago el cuidado del Seminario establecido en Sucre, antigua capital de la República Boliviana.

En una primera etapa partieron para aquel territorio americano los sacerdotes D. Luis Alfredo Díaz Díaz, cura encargado de Santa María de Betanzos; D. José Vilacoba Vilacoba, párroco de Fisteus y D. Jesús Montoto García.

Sres. Vilacoba y Montoto para ocupar puestos de confianza en diócesis brasileñas.

El problema más grave de la República Boliviana —como el de las demás naciones americanas— es el de la escasez de vocaciones sacerdotales. En el curso anterior apenas si llegaban a 40 los alumnos del Seminario de Sucre, pertenecientes a cuatro diócesis (Chuquisaca, Potosí, Sta. Cruz y

ofrece a corto plazo. En un futuro inmediato es preciso enviar a las tierras bolivianas numerosos sacerdotes que puedan atender a las distintas facetas ministeriales. Mons. Maurer, Arzobispo de Sucre, en su visita a nuestra diócesis, ponía de relieve, en tonos ciertamente impresionantes, la urgencia de una ayuda más intensa. Sus ojos no se cansaban de mirar a los grupos de alumnos



Un grupo de Sacerdotes compostelanos, procedentes de nuestro Seminario y de nuestras parroquias, que trabaja en Sucre (Bolivia), rodeando al Prelado de aquella diócesis americana.

Los tres sacerdotes compostelanos contaban con la cooperación de un madrileño, Capellán Castrense, y otros sacerdotes bolivianos como Profesores.

Posteriormente se les agregó el Párroco de Villanueva de Arosa, D. Ramiro Louzán Domínguez y el Coadjutor de la Estrada, don Manuel Ares Faraldo. En el pasado curso académico partieron para Sucre los Profesores del Seminario Mayor y Menor, D. Eugenio García Rodeja y D. Antonino Castro García, el Coadjutor de Marín D. Antonio García Caamaño y el párroco de S. Julián de Sales, D. Antonio Ventosa.

En la actualidad se hicieron cargo de todo el Seminario de Sucre los sacerdotes compostelanos, habiéndose desplazado los

Tarija). En este curso ha habido un ligero aumento—en total son 50 los seminaristas—, pero también es mayor el número de diócesis bolivianas que envían sus seminaristas a Sucre. A las cuatro anteriores hay que añadir las de La Paz, Corocoro y Riberalta.

Si se compara con el número de alumnos de nuestros seminarios (pasan de un millar) la cifra es desalentadora. Sin embargo la religiosidad del pueblo boliviano y en especial la de los indios, hace concebir esperanzas de un futuro mejor. El respeto y la veneración al Sacerdote son una buena muestra de la estima del ministro de Dios, y es posible que esto cuaje en abundancia de vocaciones sacerdotales.

La solución, sin embargo, no se

de nuestros Seminarios Mayor y Menor con un dejo de natural envidia ante la abundante floración de vocaciones. Y en su pensamiento estaba el recuerdo de su lejano Seminario falto de alumnos.

Felizmente las necesidades de nuestra diócesis van cubriéndose por el crecido número de nuevos sacerdotes. El ambiente se hace cada vez más favorable a una labor de miras universales en territorios más necesitados espiritualmente. Sucre se ofrece como un prometedor campo de apostolado. Es menester que el número de sacerdotes voluntariamente desplazados a la diócesis boliviana se multiplique, si la ayuda ha de resultar eficaz.

(Pasa a la pág. siguiente)

SOBRIEDAD, JUSTICIA, PIEDAD

Actitud cristiana ante el momento económico de España

En este momento difícil para la economía española, en que se pone a prueba nuestro espíritu de solidaridad humana y nuestra capacidad de sacrificio en aras del bien común, los Rvms. Metropolitanos españoles han publicado una Declaración colectiva sobre la «actitud cristiana ante los problemas morales de la estabilización y el desarrollo económico».

Limitándose únicamente al aspecto moral de la cuestión, sin entrar en los problemas técnicos que plantea, fijan una norma clara de actuación para todos los españoles, que cifran en aquellas palabras del Apóstol: «Vivamos sobria, justa y piadosamente» (Tit. II, 12).

He aquí un resumen de la Declaración:

Sobriedad y austeridad

Es «la primera exigencia cristiana del momento».

«Sobriedad y austeridad, ante todo, en quienes mandan, obligados a predicar con el ejemplo. Sobriedad en su vida personal y

privada. Austeridad en sus actuaciones públicas. Lo cual significa supresión de gastos inútiles y aún reducción de todo aquello que no sea absolutamente exigido por su función».

Y a continuación:

«Sobriedad y austeridad en los ricos, en los pudientes y particularmente en los empresarios y propietarios de empresa».

«Sobriedad y austeridad en los funcionarios y empleados de todas clases».

«Sobriedad también en los obreros...», que «no sería justo pedir, mientras tengan una remuneración a todas luces insuficiente y, en cambio (otros), acumulen sueldos pingües, no se contenten con márgenes moderados de ganancia, y aún descuiden la inversión conveniente de los beneficios en mejora de instalaciones y ampliación y solidez de la empresa».

¿Y en qué debe consistir esta sobriedad?

«Sobriedad en los gastos personales y familiares; supresión del lujo; moderación en el uso

de tantas diversiones y espectáculos, con frecuencia caros. Esto exige no montarse en un tren de vida —nos valemos de una expresión corriente— que está reñida con la modestia cristiana, e incluso puede provocar el escándalo en los de abajo».

Justicia social

«Y con la sobriedad, la justicia. Y más que nunca —añaden los Metropolitanos españoles—, la justicia social».

Con tal motivo, nos recuerdan y urgen en estas circunstancias los siguientes deberes:

«Deber de abrir paso a una más justa distribución de bienes —de todos los bienes— y a un más equitativo reparto de las cargas, para acortar las distancias y suprimir irritantes desniveles».

«Clara conciencia (por parte de la iniciativa privada) de su responsabilidad para con la sociedad, y directamente para con los hombres que de la empresa dependen».

Deber de los trabajadores «de contribuir activamente al desarrollo y progreso del país, mediante un trabajo honrado y eficaz». Y derecho de los mismos «al respeto de su dignidad humana y a una participación en el aumento de bienestar de la Nación, proporcionada a sus necesidades reales y a su real aportación al bien general».

En su declaración los Metropolitanos eluden todo juicio sobre las causas de la actual situación de nuestra economía. Una sola excepción hacen, sin embargo. No para decir de quién es la culpa, sino para decirnos valientemente de quien no es:

«Nadie puede acusar a los obreros de haber provocado una loca carrera de precios y salarios, planteando sus reivindicaciones con el apoyo de sus fuerzas organizadas. Podrán achacárseles otros defectos, pero, a poco que se analice, se advertirá que, o son comunes con los de los restantes estamentos de la sociedad, o encuentran muchas veces su explicación, aunque no los justifiquen, en la parte excesiva que les ha correspondido del sacrificio común, representado para ellos por

(Viene de la pág. anterior)

Al menos el afecto, la atención y aún la ayuda material no ha de faltarles a quienes han entregado sus personas al servicio de la Iglesia en América.

Sacerdotes compostelanos en Hispano América

La Diócesis de Santiago, percatada de la urgente necesidad de sacerdotes en la América hispana y teniendo en cuenta las frecuentes exhortaciones de Pío XII y Juan XXIII ha permitido y aún fomentado la marcha voluntaria de algunos de sus sacerdotes. De ellos damos una sucinta relación, en la seguridad de que tal vez dejemos en olvido a algunos de los desplazados en años anteriores a la fundación de la O. C. S. H. A. (Obra de Cooperación Sacerdotal Hispano Americana):

D. Luis Alfredo Díaz Díaz, don Manuel Ares Faraldo, D. Ramiro Louzán Domínguez, D. Eugenio García Rodeja, D. Antonino Cas-

tro García, D. Antonio Arcadio García Caamaño y D. Antonio Ventosa Padrones, en el Seminario de Sucre (Bolivia).

D. Digno Mariño Dapena, Delegado Migración (Caracas).

D. Saturnino López Fernández, Capellán Migración (Caracas).

D. Jesús Montoto García, Párroco en Alta Gracia (Brasil).

D. José Noya Rodríguez, Párroco en Caracas.

D. Angel Rey Camiña, Párroco en Montes Claros (Brasil).

D. Ramiro Rivas Pichel, Párroco en Santiago de Cuba.

D. José González Vázquez, Párroco en Santiago de Cuba.

D. Vicente Tarrío Martiñán, Párroco en Valencia (Venezuela).

Proceden también de nuestra Diócesis, aunque se han incardinado en Diócesis americanas:

D. José Fernández Pérez, en Puerto Monte (Chile).

D. Juan Ponte Vidal, Párroco en Caracas.

D. José Luis Rojo Seijas, Párroco en Camagüey (Cuba).

el nivel de los salarios, la duración de la jornada o el estado del utillaje».

Y a continuación señala el documento los deberes morales que, en la hora presente, pesan sobre la autoridad:

«Información suficiente que permita orientarse en las decisiones de acuerdo con los objetivos propuestos».

«Una cierta participación en la gestión conjunta, que haga posible el esfuerzo solidario que se reclama de todos».

Y para con los obreros:

«Quitar todo fundamento al temor de que las consecuencias desfavorables que se sigan han de afectarle a ellos más que a los ricos y poderosos».

«Actuar con exquisito sentido de justicia social, para que, cuando los planes comiencen a fructificar, sus beneficios lleguen a los obreros en proporción equitativa... porque el Estado debe dirigir sus cuidados y su providencia preferentemente hacia los obreros, que están en el número de los pobres y necesitados» (Rerum Novarum).

Y «suprimir algunas causas institucionales de las que depende la subida de los precios: monopolios e intermediarios principalmente, pero también ciertos impuestos sobre el consumo, así como toda impericia y falta de eficiencia en la gestión de los servicios públicos».

El paro

A propósito de este problema, tan grave para todos, pero más «particularmente para quienes se sienten amenazados por él», sientan los Metropolitanos:

Que «la conciencia cristiana no puede desconocer los graves problemas de orden moral, social y humano que el paro forzoso plantea».

Que «debe terminar el llamado paro encubierto (mal endémico de nuestra Nación según la opinión de nuestros expertos) en el cual reside una de las causas principales del escaso nivel de productividad de nuestro trabajo».

Que «no es justo pretender que una situación tan prolongada, imputable a muy diversas causas, deba transformarse radicalmente en un paro real y visible, que ni podría ser absorbido..., ni eficazmente contrarrestado a base de subsidios de paro».

Que «el derecho al trabajo,

consecuencia del derecho a vivir con la dignidad que exige la persona humana, constituye un principio fundamental de la doctrina social de la Iglesia».

Que «nadie, en conciencia, puede acudir al despido, si no es en última instancia, después de agotar honradamente todos los recursos. Y aún entonces no se podría imponer de cualquier modo, sino mediando un cierto período de aviso y ateniéndose a un orden de prelación que tenga en cuenta todas las circunstancias personales y familiares de cada trabajador».

Que «en cualquier hipótesis, hay que evitar que los obreros que deberían ser clasificados como de plantilla lo sean como eventuales... expresión equívoca con la que se designa, no pocas veces, a obreros respaldados tan sólo por contratos trimestrales, que, por estar sujetos a renovación periódica, ofrecen menos resistencia a la rescisión unilateral por parte de la empresa».

Que «es un deber moral de todos procurar evitar el paro, en cuanto sea posible, a la vez que procurar nuevos medios de obtener trabajo», pues el subsidio de paro, «aun cuando fuera generoso, nunca podrá proporcionar más que un *mínimum*, reducido en la duración, casi siempre insuficiente en la cuantía y del que muchos, sin culpa suya, no podrán disfrutar, porque lo impedirán diversas razones de orden técnico».

Y que «sería por tanto de desear que, si las dificultades técnicas no son indispensables, los trabajadores que inevitablemente hayan de quedar desempleados, recibieran ocupación y jornal suficiente en obras de pública utilidad y evidente necesidad...».

Piedad

Última recomendación del Apóstol, que hacen suya nuestros Metropolitanos:

La piedad, que «no puede confundirse con cierta propensión o facilidad para los actos religiosos; ni se identifica tampoco con esa especie de dulzura o bondad de carácter que suele adornar a muchas personas piadosas».

La piedad, que «es una auténtica virtud, una estrella más en la constelación que brilla en torno a la cardinal de la justicia»; que «es, por tanto, una

fuerza, una energía espiritual, que opera habitualmente en el hombre piadoso y le hace amar, respetar y venerar, con todas las circunstancias prácticas que ello supone, a quienes ejercen sobre él una verdadera paternidad: Dios, sus progenitores y la Patria».

Practicar la piedad para con Dios y con la Patria, según nuestros Metropolitanos, es:

«Vivir, ante todo, la paternidad divina sobre nosotros, y, como consecuencia, sentirnos hermanos de todos los hombres, verdaderos hijos de Dios como nosotros, por la naturaleza y por la gracia».

«Ajustar nuestra conducta como miembros de la gran familia divina, en la que los sufrimientos, los dolores y las privaciones de los hermanos, así como sus alegrías y sus triunfos, los consideramos como propios y los compartimos de corazón».

«Descubrir, en nuestro caso, con esta visión sobrenatural, la verdadera naturaleza de nuestras relaciones con todos los hermanos que con nosotros comparten las dificultades del momento».

«Amar a la Patria, dentro de la gran comunidad humana, ya que en la Patria recibimos el ser, y hasta las miserias y defectos».

Por consiguiente —concluyen los Metropolitanos—, VIVIR PIA-DOSAMENTE «equivale a ser auténticos patriotas, sentirnos solidarios con los treinta millones de hombres y mujeres que con nosotros vieron la luz en el viejo solar hispano».

«La piedad —dice San Pablo— es útil para todo. Bien entendida, bien practicada, será útil también para fortalecer nuestro espíritu de sobriedad y para estimularnos a practicar mejor la justicia. Y, en suma, para vivir intensamente el dogma inefable del Cuerpo Místico de Jesucristo, en unos momentos, en unas circunstancias, en las que España puede y debe dar al mundo un ejemplo colectivo de madurez cristiana».

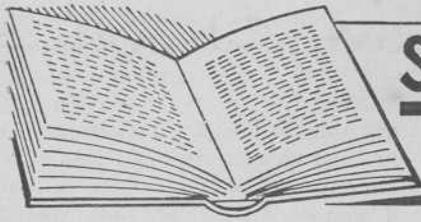
«Breviario de Pastoral Social»

Editado bajo la dirección de la
Comisión Episcopal de Doctrina
y Orientación Social

Ediciones RIALP

Preciados, 35 - Madrid

Pedidos a la Editorial o en Librerías



SE HA ESCRITO EN.....

MUNDO SOCIAL

Las «Hermanas del Hogar»

Finlandia se encontró en la post-guerra con la necesidad urgente de remediar las dificultades de las mujeres en lo que concierne a sus tareas domésticas, dificultades acaecidas por la in-

corporación de las mujeres casadas al trabajo en fábricas y oficinas, con el consiguiente abandono del hogar, y la disminución acelerada de las personas dedicadas al servicio doméstico. Dos asociaciones, la Liga Mannerheim y la Unión Finlandesa de la Población aportaron como respuesta a estas dificultades la creación

de la profesión de «hermanas del hogar».

En 1950 el Ministerio de Asuntos Sociales sancionó esta realización por una ley y un decreto.

Las «hermanas del hogar» son mujeres que, tras una preparación seria en determinados centros docentes, tienen por actividad acudir temporalmente a los hogares en que son necesarios sus servicios en casos de situaciones especiales, como son enfermedad del ama de casa, maternidad, viajes inaplazables, etc.

¿Sería tan difícil crear un Instituto Secular de Servicio Doméstico?».

(Viene de la pág. 3)

rrantes, San Julián de Marín, Mogor y el iniciado de Brandeso.

Se tuvieron dos jornadas comarcales en las que además de celebrarse un retiro hubo un intercambio entre los diversos miembros de los centros y los asistentes del Consejo.

Una se celebró en Pontevedra el día 15 de noviembre a la que asistieron los Centros de S. Bartolomé, Santa María y Mourente de Pontevedra y los de Marín y Lourizán. La asistencia fue aproximadamente de 40 chicas.

La otra fué en Villagarcía el día 29 del mismo mes y a ella asistieron los Centros de Villagarcía, Villajuán, Villanueva, Cambados y Carril. La asistencia fué de 60 chicas.

Se está llevando a cabo en nuestros Centros la Campaña Nacional «Sentir con el Débil».

El equipo de investigación Socio-Religiosa tuvo varias reuniones dirigidas por el Reverendo Padre Vázquez, O. P., para preparar una encuesta sobre situación de nuestros centros.

Cursillos para formación de Catequistas seglares

Con el fin de conseguir una mayor eficacia de la organización catequística de la Diócesis, se están preparando una serie de Cursillos locales o comarcales para la formación de Catequistas seglares, así como se ha anunciado ya la celebración de un Certamen catequístico diocesano.

Entre los Cursillos ya celebrados merecen destacarse: El de Santiago, al que asistieron más de 200 cursillistas; el de Carballo,

con 230 asistentes de la comarca de Bergantiños, pertenecientes a 11 parroquias distintas; el de Negrreira, con 180 cursillistas de 9 parroquias. Asimismo para el Arceprestazgo de Cerbeiro se han celebrado: En Bergondo, al que asistieron 140 catequistas seglares de 5 parroquias, y en Sta. Cruz de Liáns, con 170 participantes.

Las lecciones desarrolladas en estos Cursillos versaron sobre Catequesis y su organización; asistencia de niños; misión y cualidades de los catequistas, su formación; el A-Z del catequista; las secciones en la Catequesis; mensaje del Catecismo y Bibliografía del catequista y del niño.

Nuevo Tesorero de la Junta Diocesana

Ha tomado posesión del cargo de Tesorero de la Junta Diocesana de A. C., D. Ricardo Alvarrellos Blanco, quien ha sido nombrado por el Emmo. Prelado Diocesano con arreglo a los nuevos Estatutos de la A. C. El Sr. Alvarrellos llega a este cargo después de haber figurado como miembro destacado de la Organización en Santiago.

El nuevo Tesorero sucede en el cargo a don Manuel Raposo Montero, quien ha cesado, a petición propia al cumplirse el tiempo reglamentario para el que había sido nombrado. A su brillante gestión al frente de la Tesorería se debe, entre otras realizaciones de carácter financiero, la adquisición de la furgoneta D. K. W. para facilitar los desplazamientos de los dirigentes a las parroquias y Centros de la Acción Católica.

«MISIT ILLOS»

Urgencia de la Acción Católica

No es hora de contemplaciones miedosas. La A. C. no ha fracasado, hace falta gritar muy alto para que oigan los que no quieren oír. La A. C. sigue pujante donde se la cuida y se le da entrega. La A. C. es la base de los grandes movimientos e institutos seculares que están surgiendo. La A. C. es fuente de vocaciones fecundas. Ella está dando origen a nuevos métodos de apostolado.

Cuando tratamos de que Cristo viva en las almas, que nuestras parroquias sean comunidades vivientes junto a su pastor, y nos esforzamos con entrega por lograrlo, hemos de venir a la conclusión que no basta ir al número directamente, sino que ha de irse mediante la selección si queremos continuidad. Esta selección cultivada con paciencia inteligente habrá de ser —tenemos los Papas y nuestra Jerarquía por medio— de efecto multiplicador, que supla nuestra limitación ante los diversos problemas del apostolado, dando estilo a la oración, dando sentido a la vida. La parroquia con apóstoles seglares adquiere preponderancia en su sentido viviente, al que ha de ordenarse su institución jurídica. La que no tenga A. C., «no está en circunstancias normales».

ACTUALIDADES e INFORMACIONES

Celebración del Sínodo Romano

El Sínodo Romano que, en expresión del Papa ha sido «el máximo acontecimiento de la vida religiosa de la Urbe», dió comienzo en la Basílica de San Juan de Letrán con un discurso pronunciado por S. S. Juan XXIII el día 24 de enero.

Las sesiones duraron hasta el día 31 en que fué clausurada la máxima Asamblea de la Diócesis Romana en la Basílica de San Pedro con un discurso pronunciado por el Santo Padre ante los Padres Sinodales, la corte papal, el Cuerpo Diplomático, los sacerdotes residentes en la Ciudad Eterna y millares de fieles que llenaban el Primer Templo de la Cristiandad.

En las tres sesiones privadas que tuvieron lugar los días 25, 26 y 27, se dió lectura a las Constituciones Sinodales que constan de 770 artículos destinados a lograr la renovación religiosa de la diócesis romana, y en cada una de ellas pronunció un discurso el Santo Padre enderezado a promover una cruzada de santidad en el clero de la ciudad de Roma.

El jueves, 25 habló el Papa a los cinco mil seminaristas que procedentes de todas las diócesis de la Iglesia en el mundo siguen los cursos de estudios en la Ciudad Eterna. El acto tuvo lugar en la amplia iglesia de San Ignacio. En este mismo templo se dirigió Su Santidad el viernes 29 a más de seis mil religiosas residentes en la capital de la Cristiandad.

El Sínodo Romano significa un destacado esfuerzo pastoral que ha de dar a la larga frutos muy abundantes en la línea de una profunda renovación cristiana. En él se ha estudiado con sinceridad los graves males que acusa el ambiente cristiano actual y se han procurado las mejores soluciones a los problemas pastorales que presenta la Ciudad de Roma, con un sentido de modernidad legítima aunque también de perfecto equilibrio. Esta magna Asamblea servirá a un tiempo de módulo para los Sínodos que en las diócesis de la Cristiandad vayan celebrándose con arreglo a las disposiciones del Código. Y sus decisiones servirán de pauta para la acción pastoral en todo el mundo.

La Ayuda Social Americana continúa haciendo envíos a España

Ha sido aprobado por el Catholic Relief Services (N. C. W. C.) y por el Gobierno americano el programa adicional de envíos de artículos alimenticios a España al amparo de la Ley 480 de los Estados Unidos, para su distribución totalmente gratuita entre los necesitados españoles.

En el transcurso de los seis primeros meses del año 1960 se recibirán en nuestra patria alrededor de 30.000 toneladas de alimentos, con arreglo al siguiente detalle: 14.276 toneladas de harina de maíz; 8.774 de harina de trigo; 3.181 de leche en polvo y 4.295 de arroz.

La harina de trigo se proyecta transformarla en pasta para sopa, con el fin de que pueda ser utilizada de una manera más eficaz en la alimentación.

La Facultad de Derecho Canónico de Comillas, a Madrid

Para el próximo curso está previsto el traslado de la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad Pontificia de Comillas a la capital de España. Así lo ha dispuesto recientemente el general de la Compañía de Jesús, Reverendo P. Juan Bautista Jansens, en su calidad de Gran Canciller de dicha Universidad.

El desplazamiento de esta Facultad no implica el dejar de estar adscrita a la Universidad Comillense, a la que seguirá perteneciendo y de la que dependerá para todos los efectos docentes como hasta ahora. La oportunidad del traslado radica, por un lado en la mayor comodidad que esto supone para los alumnos, generalmente sacerdotes, o en las posibilidades de mayor ámbito de acción cultural y de mejores medios de investigación y trabajo para los profesores. Asimismo la medida facilitará la ampliación del número de matrículas y la mayor aproximación de esta importante Facultad a la vida universitaria española.

Premios católicos de cine

El Consejo Editorial de la «Revista Internacional Católica de Cine» se constituyó en Jurado para premiar a las dos películas

que, entre la producción nacional y extranjera estrenada en España en 1959, «por su calidad e inspiración contribuyan más al progreso espiritual y al desarrollo de los valores humanos». Esta fórmula es la misma que utiliza en los festivales internacionales la OCIC, de la que es órgano la Revista.

El premio correspondiente a películas españolas se ha concedido a «Molokai» de Europea de Cinematografía y dirigida por Luis Lucía, «que constituye una vigorosa exaltación de la caridad llevada a su grado heroico y expresada en una narración visual de gran eficacia».

De las películas extranjeras ha sido premiada la norteamericana «Los Diez Mandamientos», dirigida por Cecil B. de Mille, «por la profundidad y grandeza con que resalta, con admirable calidad cinematográfica y ejemplar respeto a las Sagradas Escrituras, la intervención de Dios en la Historia para devolver al hombre su libertad, dentro de una ley superior».

Actuó como Asesor eclesiástico el M. I. Sr. D. Salvador Muñoz Iglesias, director del Secretariado Diocesano de Cine, Radio y Televisión de Madrid.

(Viene de la pág. 2)

la voluntad del Señor que os ha llamado a la luz admirable. Nuestras preocupaciones de Sumo Pontífice son también las vuestras, es decir, la búsqueda de los más altos intereses de las almas; y correspondiendo a nuestros deseos, vosotros estáis empeñados en la intrépida defensa, frente a cualquiera, de los principios fundamentales del orden social cristiano para la salvaguardia del hombre redimido por Cristo y para la valoración de aquello que constituye el fundamento de su dignidad, de su libertad, de sus inalienables derechos.

Termina el Papa su alocución diciendo: «Estamos junto a vosotros en vuestras pruebas y en vuestros consuelos, y oramos para que seáis siempre fieles a vuestros propósitos, para que vuestra acción puesta al servicio generoso y noble de la Jerarquía, sea continua fuente de puro gozo para la Iglesia de Dios».